

ANÁLISIS DE LA IMAGEN Y SU IMPORTANCIA EN LA FORMACIÓN DEL COMUNICADOR AUDIOVISUAL

Eugenio Sulbarán(LUZ)

Juan Pablo Boscán(LUZ)

Johan Pirela(LUZ)

RESUMEN

El pseudoconocimiento en la construcción de imágenes ha obstaculizado la formación integral del comunicador audiovisual, quien debe adiestrarse en el uso del lenguaje oral o escrito y visual. Para superar esta limitación, se incluyó dentro del *pensum* de la Escuela de Comunicación Social de LUZ la electiva Análisis de la Imagen, con la cual se descubrieron deficiencias formativas relacionadas con el analfabetismo visual y se permitió el desarrollo de estudios significativos sobre el lenguaje visual. La orientación teórico-metodológica parte de la concepción que se maneja como fundamento del *curriculum* universitario y se centra en la evaluación (tanto formativa como sumativa) de la experiencia, durante el período 1998-2000.

Palabras clave: Evaluación; Enseñanza; Análisis de la imagen; Analfabetismo visual.

THE IMAGE ANALYSIS AND ITS IMPORTANCE ON THE EDUCATION OF THE AUDIO-VISUAL COMMUNICATOR

ABSTRACT

The pseudo-knowledge in the creation of images has blocked the integral education of the audio-visual communicator, who must prepare to use the oral, written and visual language. To overcome this limitation, the School of Social Communication at LUZ included the elective subject "Análisis de la imagen" (Image Analysis), with which important educational deficiencies related to visual illiteracy were discovered and allowed the important studies about visual language. The theoretical-methodological orientation starts with the university syllabus conception: Holistic strategies, educative technology raising, action theory, educative project and the integral education process (Inciarte, 1998). This work is centered in the evaluation of the experience, during the years 1998-2000.

Key Words: Evaluation; Education; Image analysis; Visual illiteracy.

Introducción

"Una de las razones por la que los niños son tan vulnerables a los mensajes icónicos es que toman por realidad lo que ven en las imágenes, hasta el punto que tienden a identificarse con personajes imaginarios y situaciones alejadas a su propio entorno y a su propia historia" (Aparici y Matilla, 1989. p. 49). Sin embargo, estos efectos pueden verse no sólo en niños, sino también en jóvenes y adultos, pues aún se cree en el carácter natural de la imagen.

A partir del anterior sentido, la formación del profesional de la comunicación social es, y seguirá siendo, un proceso en el cual convergen no sólo el dominio de unas estructuras codificadas que permitan traducir la realidad social a un vasto público de características disímiles, sino que involucra, además, estrategias discursivas orientadas hacia el cumplimiento efectivo de la intención de comunicación, emparentada siempre a un contexto, un sentido y una toma de conciencia.

En el campo de la comunicación audiovisual, todo ello debe vincularse forzosamente con el hecho estético, lo cual implica el dominio de las posibles respuestas, reacciones y emociones que se busca intencionalmente en ese receptor capaz de descifrar el mensaje. Pero, ¿qué implicaciones puede traer el pseudoconocimiento de la codificación y decodificación visual? Definitivamente, en nuestra cultura, el desconocimiento sobre la intencionalidad de la imagen constituye un obstáculo en la formación integral del profesional de la comunicación audiovisual, más aún cuando el estudiante debe formarse en el manejo íntegro del lenguaje oral, escrito y visual de distintas clases de mensajes que se insertarán en los medios masivos de comunicación.

Para enmendar de algún modo esta limitación y fortalecer la propiedad en el uso del lenguaje de los medios audiovisuales, se incluyó dentro del *pensum* de estudios de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia la unidad curricular optativa *Análisis de la Imagen*, a través de la cual se descubrieron importantes deficiencias formativas en el estudiante. Esta experiencia también ha permitido desarrollar estudios significativos sobre el lenguaje visual; además, ha hecho que el actual enfoque periodístico-instrumental pierda vigencia al proporcionar al estudiante un saber-pensar, un saber-crear y un saber-investigar el instrumento básico para su desempeño: la imagen.

Ante esa realidad, primero nos planteamos analizar los efectos educativos más importantes durante la administración de la unidad curricular *Análisis de la Imagen* y su importancia en el proceso de formación del comunicador audiovisual y, finalmente, tratamos de sintetizar los elementos principales que intervienen en este proceso para, de este modo, estimular el uso consciente e intencional de la imagen como significante básico del discurso audiovisual.

Orientación teórico-metodológica: de la conceptualización curricular a la realización instruccional

El proceso de la formación académico-profesional es un tema que parte de la discusión de la concepción del currículo, en términos de un proyecto histórico-pedagógico, donde el currículo constituye un proceso que va más allá de la estructuración de unidades curriculares y está relacionado con una propuesta cuyo sentido se da sólo en un contexto sociocultural específico, en el cual se requiere el dominio de competencias, habilidades y concepciones del hombre y del mundo.

Por tanto, un currículo para la educación superior no debe entenderse solamente como "el diseño planificado de un sistema definido de formación y capacitación, integrado por fines y objetivos, instrumentado a través de planes, programas y evaluación, utilizando para ello los medios, métodos y recursos didácticos que contribuyan al logro de sus metas y objetivos terminales" (Valladares, 1993. p 34) sino que debe considerarse en términos teleológicos como "una noción equidistante de la pedagogía y de la teoría de la

instrucción que sirve de puente entre la teoría pedagógica que baja deductivamente a guiar la práctica y la experiencia sencilla que confronta a la teoría con los hechos y sube inductivamente sus conclusiones para enriquecer la reflexión" (Vílchez, 1990. p.31)

En consecuencia, pensar el currículo en el ámbito de la educación superior requiere asumir una postura ideológica que le sea fiel al perfil de la institución donde ese currículo se diseñará y ejecutará, sobre todo si se trata de la formación académica-profesional en un área tan compleja y amplia como la comunicación y la información, incluida la comunicación audiovisual, en la cual reviste especial importancia la imagen como objeto de estudio.

Se asume, entonces, la concepción teórica que Inciarte (1998) propone del currículo, como estrategia holística, tecnología educativa generante, teoría de la acción, proyecto educativo y proceso de formación integral.

A partir de estas ideas, puede entenderse que el proceso de formación de profesionales de la comunicación social en general, y audiovisual en particular, debe considerar un conjunto de componentes orientados desde la teoría educativa explícita hasta las acciones concretas que permitan dibujar la realidad de la práctica andragógica.

En el caso particular del comunicador audiovisual, la formación de competencias específicas deseables tales como el manejo de herramientas para el análisis del mensaje visual, -entendido como texto susceptible de lectura y reconstrucción- obliga a que el tópico de la imagen se convierta en objeto de estudio, pero también en un recurso medular del proceso de formación. Por ello, debe estar presente no sólo en la conceptualización teórica y epistemológica del currículo sino también en los criterios de diseño y ejecución instruccional.

Pero, la imagen no sólo es una poderosa herramienta comunicacional, también debe ser leída como instrumento y signo mediador, a partir del cual el individuo construye la realidad cultural para modificar su mundo y a él mismo. (Vigotsky, citado por Wertsch, 1998. p. 23)

Aunque la imagen debió ser considerada como un componente estratégico de la formación del profesional de la comunicación, el *pensum* propuesto en 1995 por la Escuela de Comunicación Social no contempló el problema de la comunicación visual como un eje curricular-cognoscitivo que apoyara la formación de un individuo-profesional sensibilizado ante el hecho estético y consciente de la sociedad contemporánea, la cual se ha levantado precisamente sobre la base de la imagen.

Sin embargo, el *pensum* de 1995 valora otros aspectos de la formación académica – profesional, como el uso apropiado del lenguaje oral, escrito y visual.

De hecho, a partir de 1995, la Escuela de Comunicación Social de LUZ entró en un período de revisión permanente de la estructura curricular que sistematiza el conocimiento e intenta involucrar al estudiante con su realidad profesional, esto con la finalidad de capacitarlo suficientemente en tres áreas básicas: *formación general*, *formación profesional* (básica y específica) y las *prácticas profesionales*. Sobre esta premisa, se ideó un *pensum* que buscaba ampliar el número de unidades curriculares y equilibrar el conjunto de herramientas comunicacionales con las cuales contaría el

futuro profesional a la par de las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales de Venezuela.

Este nuevo *pensum* incluyó elementos esenciales para el ejercicio profesional del comunicador social. Específicamente, en la mención *Periodismo Audiovisual*, se valoraron aspectos vinculados con el dominio de la información y del uso apropiado del lenguaje oral, escrito y visual, como lo expresa el documento *Pensum 1995*: "Instruir al profesional integral con habilidad para el manejo del lenguaje oral, escrito y visual capaz de buscar, seleccionar y jerarquizar el hecho noticioso (...) realizar producciones periodísticas audiovisuales para instituciones públicas, empresas, corporaciones privadas y medios alternativos" (p. 95). Sin embargo, dentro de su estructura curricular, no contempló el problema real y efectivo del manejo de los códigos inherentes a la comunicación visual y, en consecuencia, el uso de éstos dependía más del modelamiento que del manejo consciente de los significantes articuladores de un mensaje innegablemente preciso.

El problema de la comprensión visual se hacía evidente a través de asignaturas como *Estética de la Imagen, el Sonido* y a través de los *Proyectos de grado*, por lo que resultó válida la inclusión de la unidad curricular optativa *Análisis de la Imagen*, siempre con miras a desarrollar la competencia visual del estudiante a través del acto reflexivo de crear imágenes.

El diseño instruccional de la unidad curricular *Análisis de la Imagen*

La creciente demanda en el mercado ocupacional del periodista audiovisual en Venezuela exige que el profesional de la comunicación profundice sus conocimientos en cuanto al uso del lenguaje de los medios para, primero, acercarse más a los niveles de competitividad y luego, ser capaz de desarrollar criterios propios en la creación de mensajes informativos, interpretativos y de opinión con soportes visuales y auditivos, además de capacitarse en la investigación profunda del fenómeno social y de su entorno. Por esta razón, se crea en 1998 la unidad curricular optativa *Análisis de la Imagen*, ubicada en el penúltimo semestre de la licenciatura, con el propósito de introducir al estudiante en los procesos de análisis del lenguaje de los medios y crear conciencia sobre el papel del comunicador en los efectos del mensaje periodístico emitido.

Los objetivos de esta unidad curricular se centran en:

- proporcionar al estudiante una metodología de análisis que le permita estudiar la imagen desde la perspectiva de los medios audiovisuales (cine y tv), la publicidad y el formato fotográfico.
- analizar la imagen de programas televisivos, producciones cinematográficas, anuncios publicitarios y fotografías regionales, nacionales e internacionales.
- determinar la importancia del análisis de la imagen en el desarrollo de propuestas sobre la creación de imágenes para los medios masivos de comunicación.

En esta unidad curricular, se plantean varias estrategias instruccionales basadas en una didáctica centrada en los procesos del pensamiento y del conocimiento definidas y organizadas para alcanzar los objetivos de la asignatura, en función del eje de investigación del actual *pensum* de estudio. Con dichas estrategias se fomenta el

metaconocimiento, es decir, la idea de aprender a conocer que señala la UNESCO en su informe para la Educación en el siglo XXI (Delors, 1996) y que propone Sánchez (1999) al señalar que "el metaconocimiento se refiere al conocimiento consciente acerca del conocimiento. Es la habilidad de la persona para saber lo que se sabe y lo que se ignora; la potencialidad o las limitaciones que tiene; el grado de dificultad de una tarea; la trascendencia de sus actos". (p. 17)

Como parte del proceso, la unidad curricular exige una revisión bibliográfica para que los estudiantes alcancen niveles satisfactorios de comprensión lectora, maximicen los procesos de análisis y síntesis, y profundicen sus conocimientos en cuanto a la especificidad de cada medio de comunicación.

El docente-facilitador desarrolla exposiciones teóricas para informar al grupo sobre datos importantes de difícil adquisición, explica un tema o aclara un tópico que no ha sido bien comprendido y además organiza charlas con invitados especiales (realizadores audiovisuales y estudiosos de la comunicación) con las cuales el estudiante precise algunas inquietudes sobre la realización audiovisual y la investigación de la comunicación. También se propone la proyección y análisis de materiales audiovisuales, por cuanto estimula la formación de valores profesionales en el estudio *in situ* de fenómenos comunicacionales, el lenguaje y la estética de los medios.

La unidad curricular está sistematizada en cuatro unidades temáticas:

En la Unidad N° 1, se distinguen los elementos característicos del análisis de la imagen. Se definen los diferentes tipos y niveles de análisis, se discuten las definiciones más resaltantes sobre la imagen, sus elementos constitutivos, funciones y estatus analógico. En esta unidad, se revisan las principales corrientes teóricas sobre el análisis de la imagen, la semiótica del signo icónico, los códigos y la estética, para finalizar con el problema de la construcción del método.

La Unidad N° 2 se centra en la imagen fotográfica publicitaria y periodística con el propósito de determinar cuáles son los procedimientos indispensables para el análisis visual en medios impresos. Se caracteriza la imagen fotográfica y se analiza a través de códigos de composición, iluminación y color, entre otros.

En la Unidad N° 3 se determinan las características básicas del análisis fílmico, se especifican los aspectos relacionados con el lenguaje cinematográfico, los diferentes códigos, los propósitos, tipos de películas y géneros, y se reflexiona sobre el valor de la estructura como método de análisis.

Por último, la Unidad N° 4 plantea criterios para la investigación de la imagen televisiva. Entre sus contenidos se encuentran: el lenguaje de la televisión y el discurso televisivo, los códigos técnicos y especializados, la tipología de programas, la programación televisiva como macrodiscurso, el consumo en trozos, la teoría del espectáculo y el análisis de la imagen en el periodismo televisivo.

Partiendo del currículo como sistema y la asignatura como unidad curricular, esta investigación se centra en un estudio exploratorio-descriptivo que intenta analizar los resultados de un proceso específico de enseñanza-aprendizaje a través de estrategias evaluativas aplicadas durante los años 1998-2000. Para realizar un estudio como éste, se

parte de un principio: "los indicios de la calidad de un producto o sistema de enseñanza se obtienen mejor a partir de testimonios reunidos sistemáticamente" (Gagné y Briggs, 1992. p. 253)

Sobre esta base, se trabajó con los postulados de Gagné y Briggs en lo que respecta a las funciones principales de la evaluación: formativa (o aquella para formar el programa educativo) y general (para obtener pruebas sobre los efectos o resultados del aprendizaje), desde su doble perspectiva, la del docente-facilitador y la del estudiante.

El contenido de la unidad curricular se evalúa continua e integralmente a través de **informes escritos** sobre el análisis de materiales visuales y **participaciones individuales** que permiten obtener información sobre la claridad de conocimientos y el dominio del tema.

La estrategia de mayor peso calificativo consiste en un **trabajo final**; un artículo para revistas científicas arbitradas, donde el estudiante expone los resultados de su investigación vinculada con el análisis de la imagen en programas televisivos, cinematográficos, la publicidad impresa o audiovisual, o la fotografía de prensa. Para facilitar la elaboración de este trabajo, el estudiante entrega tres avances con la intención de valorar el seguimiento y desarrollo de los pasos necesarios para concluir el estudio.

Principales Resultados

Los resultados de este análisis y evaluación deber ser expresados –según nuestro criterio- desde tres perspectivas andragógicas: efectividad estudiantil, estrategias instruccionales y producción de conocimientos.

En cuanto a la efectividad del estudiante, la administración de la unidad curricular ha hecho visibles algunos planteamientos que fueron discutidos durante la elaboración del nuevo *pensum* de estudios de la Escuela de Comunicación Social, incluso los resultados se han llevado a reuniones departamentales para discutir la obligatoriedad de la asignatura.

Esta unidad curricular se administra una vez al año y, en total, han sido 75 los estudiantes que han cursado la asignatura, de los cuales reprobaron dieciséis (16).

Inicialmente, el rendimiento del estudiantado no era muy alentador ya que casi la mitad obtuvo una calificación baja y deficiente (44%), mientras que 56% alcanzó distinciones entre los 15 y 20 puntos:

Tabla 1. Equivalencias académicas con otros países

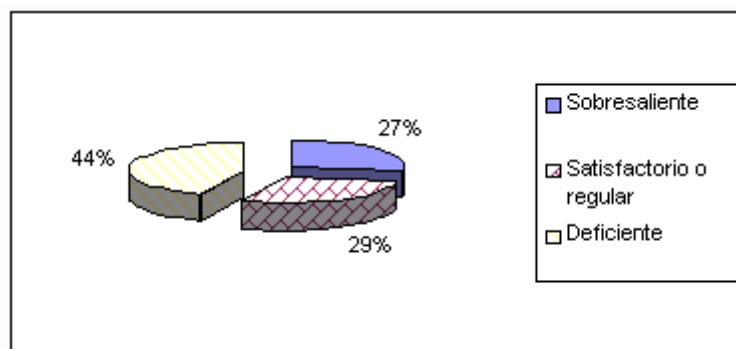
ESPAÑA	EEUU	VENEZUELA	Nº de Estudiantes	%
9 – 10	A	17 - 20	20	27
7 – 8	B	15 – 16	12	16
6 – 7	B	13 – 14	10	13

5 – 6	C	10 – 12	17	23
Menos de 5	Fail	09 - 01	16	21
TOTAL			75	100

Para la Universidad del Zulia, el intervalo entre 17 – 20 es considerado *sobresaliente*, el correspondiente a 13 – 16 es definido como *satisfactorio o regular*, mientras que 00 – 12 resulta deficiente:

Considerando que, como afirman Aparici y Matilla (1989), la UNESCO define al analfabeto funcional como la persona con dificultad para interpretar la realidad que le rodea y no reconoce las reglas básicas de la lectoescritura -lo cual es una de las grandes preocupaciones educativas de los países en desarrollo- con la administración de la asignatura se comprobó una variación de esta misma tendencia: el Analfabetismo Visual. La mayoría de los estudiantes observan fascinados los mensajes de los materiales visuales, pero les cuesta leerlos, pues desconocen sus estructuras codificadas. Son capaces de enumerar y describir cada uno de los elementos que componen la imagen, sin incorporar ningún tipo de valoración de conceptos, estereotipos y niveles simbólicos. Incluso, desconocen la razón principal del hecho estético: crear y transmitir sensaciones y sentimientos.

Ilustración 1. Rendimiento del estudiante



Esta situación es preocupante puesto que "el sujeto construye el conocimiento mediante su propia actividad intelectual a través de una constante intervención con los objetos que rodean su mundo, en función de esta intervención va comprendiendo las características y relaciones de los objetos que observa mediante el proceso adaptivo de la asimilación y acomodación" (IUNE, 1995. p.10). Es importante recalcar que saber leer la imagen equivale a decodificarla dentro de un sistema simbólico complejo, donde el ser humano actúa como artífice del proceso de desarrollo en estrecha relación con los objetos y personas mediadoras inmersas en una realidad social, histórica y cultural y continuamente cambiante. (Vigotsky, citado por León de Vitoria, 1996)

En términos generales, se podrían sintetizar las características principales de un analfabeta visual: desconocimiento de la intencionalidad de la imagen, adquisición de un lenguaje visual transcultural, incomprensión de los elementos de la expresión visual, análisis superficial de la imagen basado sólo en aspectos denotativos, pasividad frente a

la transmisión de información audiovisual. Todo ello remite a un estado de conciencia cero frente a los mecanismos de persuasión de los medios. Consecuencias negativas que empeoran si se unen problemas redaccionales y formación deficiente en el desarrollo de investigaciones (dificultades para plantear problemas, construcción de objetivos, reconocimiento de inferencias teóricas importantes y conclusiones concretas).

Pero no todo ha sido negativo, también se han descubierto sobresalientes y competentes comunicadores, quienes comparten otra visión del fenómeno comunicacional, más adaptada a las exigencias de la asignatura y de la realidad profesional. Se podría hablar, incluso, de grados de conciencia visual del estudiante, como se definen en la tabla siguiente.

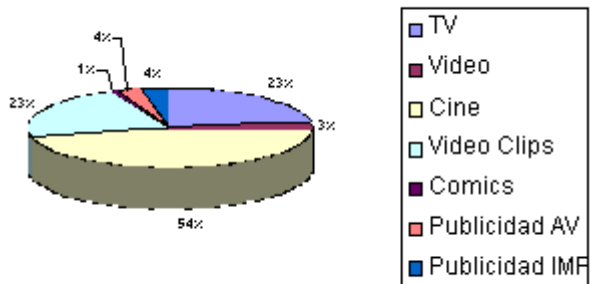
Tabla 2: Grados de Conciencia Visual

GRADO	CARACTERÍSTICAS
Pleno	El estado deseable. Hay una conciencia bastante elevada del quehacer audiovisual y se distinguen los niveles de creación de la imagen. Posee gran competencia para codificar imágenes.
Moderado	Conoce un número limitado de estructuras codificadas, generalmente las más usadas y comunes, pero su aplicabilidad depende más de lo imitativo / repetitivo que del aspecto creativo. En este nivel, el estudiante presenta dificultad para llegar a las estructuras profundas de significación e interpretación.
Cero	Desconocimiento sobre la intencionalidad de la imagen, adquisición de un lenguaje visual transcultural, incompreensión de los elementos de expresión visual, análisis superficial de la imagen sólo basado en aspectos denotativos, pasividad frente a la transmisión de información audiovisual.

Estos grados de conciencia deben entenderse a la par del proceso de decodificación visual, donde se analizan e interpretan las imágenes transmitidas por los medios masivos de comunicación a través de métodos, técnicas y recursos utilizados para dilucidar significados, establecer conclusiones sobre procesos comunicativos y extraer una lógica del sentido.

Es necesario también mencionar que la lectura de imágenes depende de la experiencia y la memoria, así como del marco cultural y contextual del estudiante. Pero, en ocasiones, la percepción y el análisis de la imagen de los medios de comunicación permiten observar varios problemas de: manifestación de mecanismos de defensa (cuando el estudiante señala la causa de sus deficiencias, generalmente mala administración de las cátedras precedentes), frustraciones (cuando no puede decodificar la imagen) y modelamiento (cuando se identifica e intenta reproducir actitudes de personas, personajes, programas, clases sociales y cultura foránea transmitida por los medios).

En cuanto a las estrategias instruccionales, es necesario reconocer la apreciación del Aparici y Matilla (1989), quienes afirman que la formación audiovisual se manifiesta en dos niveles: 1º) la enseñanza de la pedagogía de la imagen y, 2º) la enseñanza de la pedagogía con imágenes. Ambos niveles fueron utilizados durante la administración de la asignatura. El primero, porque es indispensable para la concepción de la imagen



como principal soporte de la comunicación visual; el segundo, porque, a través de la experiencia directa de percepción visual, el estudiante adquiere procedimientos vinculados con el análisis e interpretación de esos objetos cargados de significaciones.

En este sentido, al administrar la asignatura relacionada con el estudio del lenguaje visual de los medios de comunicación, la proyección de programas audiovisuales originó un estado latente inicial del proceso de análisis, cuya manifestación siempre se inicia mediante dos interrogantes: ¿Qué quiere decir esa imagen? ¿Cómo puedo descubrir su significado?, lo cual evidencia la adquisición tanto de una teoría como de un método analítico. Asimismo, se presume la existencia de un tercer nivel importante para la formación audiovisual: la autoenseñanza consciente para la imagen. Esto es aprender a ver, observando; comprender e interpretar, estudiando; y crear imágenes, aplicando conocimientos teórico-metodológicos.

La imagen se convierte entonces en un poderoso recurso para la instrucción, pues permite mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es un lenguaje que representa la realidad del hombre en un discurso codificado, significativo y cultural que se transforma en la plataforma de la comunicación visual.

El alcance del análisis

Con respecto a la producción de conocimientos, las principales investigaciones realizadas por los estudiantes se centraron en el análisis del lenguaje cinematográfico (ver [ilustración 2](#)) tanto en corto como en largometrajes, pero con mucha variedad de temas y tópicos: análisis del montaje, simbología, acciones, personajes, fotografía, escenografía, géneros, composición, planos, estructura narrativa y dibujos animados, entre otros.

Una de las razones de este porcentaje es la eliminación de asignaturas relacionadas con el cine, producto de investigaciones sobre el perfil del egresado y las exigencias del mercado ocupacional, el cual apuntaba hacia la declinante producción cinematográfica del país.

Esta eliminación se intentó explicar a través del nuevo perfil del periodista audiovisual y su campo de acción: "un profesional capacitado para expresar ideas, conceptos y sentimientos humanísticos a través de la utilización de la imagen y el sonido. Como profesional podrá laborar en emisoras de radio (AM y FM), televisoras, unidades audiovisuales de empresas pública y privadas, empresas publicitarias, instituciones docentes y medios impresos convencionales y alternos (reporteros gráficos)". (LUZ, *Pensum* 1995)

Ilustración 2. Investigaciones Principales

El segundo porcentaje corresponde al análisis de la imagen televisiva, donde la mayoría de los estudios están centrados en programas de variedades regionales o nacionales y sitcoms² norteamericanos. De este modo, el lenguaje televisivo surge como el más complicado proceso sígnico analizable por el estudiante de comunicación audiovisual, quien no comprende mucho de los significados inmersos en la pluralidad de códigos inherentes a este lenguaje. No obstante, sí fue posible el desmontaje del lenguaje fílmico y cinematográfico, en el cual el educando logró escudriñar sus mecanismos de sentido, incluso señalando datos que sugieren un nuevo método de interpretación fílmica.

Con la administración de la unidad curricular, se creó un proyecto para la publicación de una revista arbitrada, cuyos contenidos deben expresar los resultados de estudios desarrollados por estudiantes universitarios de pregrado. Las razones de este proyecto se originaron de la misma conciencia educativa y universitaria, pues toda institución de estudios superiores tiene el deber de fomentar la praxis científica en todos sus niveles, para fortalecer el desarrollo del país y establecer mecanismos que faciliten la evolución de la sociedad en la cual se desenvuelve. Así, la publicación de los resultados de estos trabajos fortalece la investigación universitaria, profundiza contenidos temáticos de unidades curriculares y capacita al estudiante en el análisis de su propia herramienta de trabajo.

A modo de conclusión

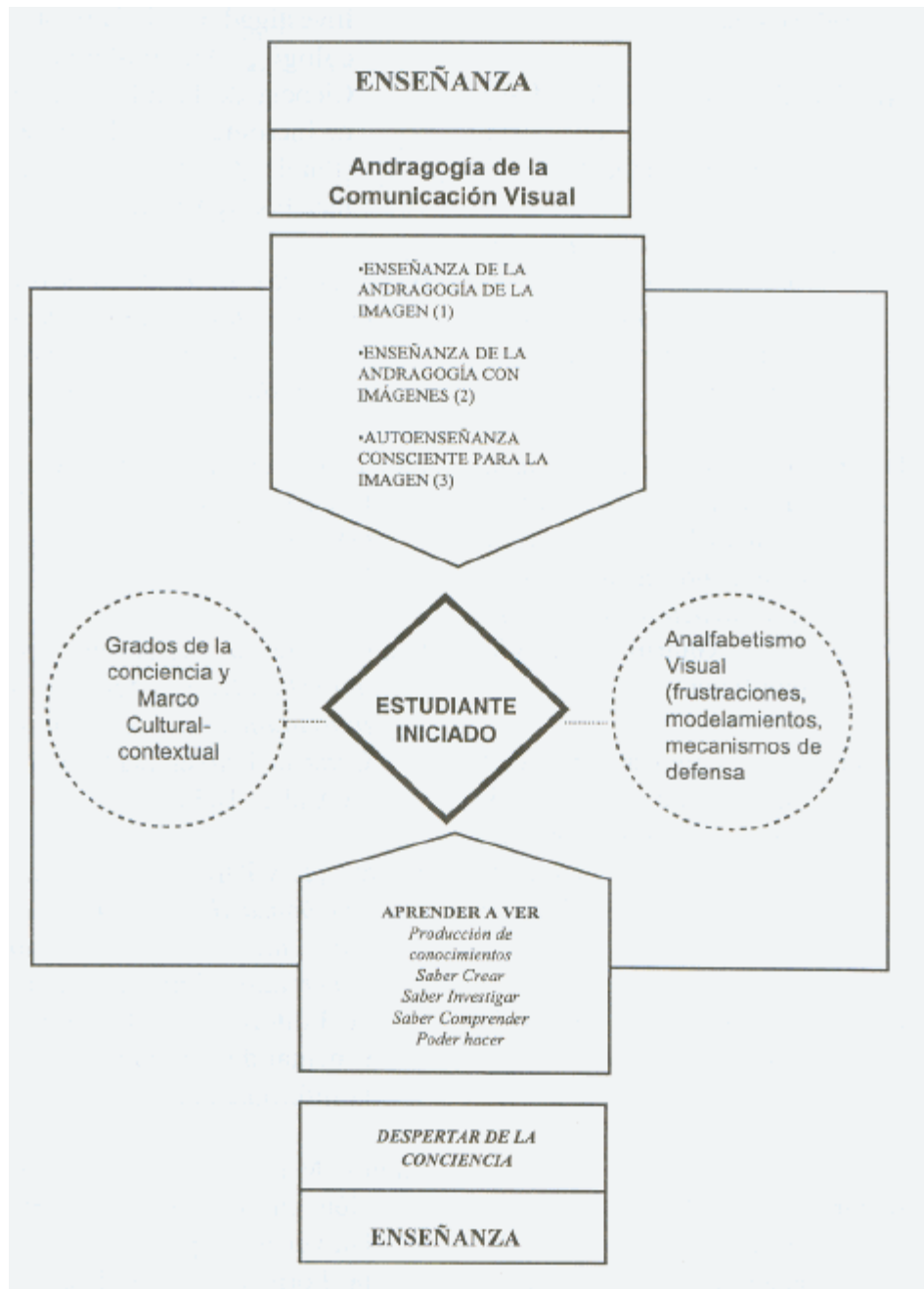
1. El análisis de la imagen permite valorar el hecho estético, desde otra perspectiva: la descomposición y síntesis del hecho en sí, del mensaje, del tema, y de toda la estructura organizada con el propósito de transmitir informaciones y comunicaciones a un espectador heterogéneo. También se puede supervisar la integridad en el proceso de formación, principalmente, en el sentido crítico y estético que debe privar en todo comunicador social. En definitiva, el carácter teórico-práctico de una unidad curricular basada en el análisis de la imagen proporciona al estudiante incentivos para la investigación y la planificación de mensajes periodísticos audiovisuales, conocimientos temáticos, técnicas y métodos indispensables para su eficaz desempeño profesional, además de habilidades y destrezas en el análisis de la imagen y fundamentos básicos requeridos en el ingreso a los estudios de postgrado.

2. El análisis de la imagen como unidad curricular proporciona al estudiante un saber pensar, un saber crear y un saber investigar, herramientas básicas para su desempeño profesional, pues suponen el desarrollo de otras habilidades que superan con creces el manejo instrumental tradicional del saber hacer, basado muchas veces en la receta y la repetición de esquemas conceptuales. De hecho, como lo expresan Aparici y Matilla, "la práctica del docente en el análisis y producción de medios es básica para que el profesor pueda transferir a sus alumnos unos conocimientos basados en la experimentación en carne propia de su personal proceso de aprendizaje". (Aparici y Matilla, 1989:x)

3. Sería beneficioso incluir, dentro del diseño instruccional, un objetivo que posibilite al estudiante la valoración afectiva de la imagen como un importante recurso comunicacional y mecanismo semiótico capaz de reconstruir concepciones, imaginarios y culturas. Es importante también la inserción de estrategias instruccionales basadas en visitas a centros de arte, galerías, museos y edificaciones de valor patrimonial para hacer consciente el dominio del espacio en cuanto hecho estético y contribuir con el desarrollo de los procesos de observación, comparación y significación como estrategias cognitivas claves en la adquisición de herramientas utilizadas en el análisis visual.

4. Resultaría beneficioso llevar a la práctica los resultados obtenidos por los estudiantes, pues ellos crean un método, estructuran una teoría, descubren premisas y temas, decodifican un lenguaje visual que puede perfectamente reconstruir otra realidad con otros criterios, estructuras en imágenes. Se estaría, pues, en los umbrales de una semiótica aplicada para los medios audiovisuales, por lo menos en el caso venezolano. La idea es convertir en emisor a quien antes era un simple receptor de mensajes visuales.

5. Es posible sintetizar algunos de los elementos principales dentro del proceso de formación audiovisual, con miras a desarrollar el arte de la andragogía de la comunicación visual:



¹ Esta razón resulta de los mismos objetivos de la unidad curricular, el estudiante debe cumplir con una serie de requisitos académicos como, por ejemplo, haber aprobado cuatro asignaturas básicas (Semiología audiovisual, Estética de la imagen, Lenguaje Cinematográfico y Técnicas de Investigación de la Comunicación). También se realiza una preselección para determinar el rendimiento del estudiante en su formación profesional, así como el estudio sobre la factibilidad de vincular la asignatura con la realización del Proyecto de Grado II, cuya finalidad es la creación de un producto audiovisual.

Referencias

- 1.- Aparici, R. y Mantilla, A. (1989). *La lectura de imágenes*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- 2.- Correa, I. (s/f). *Estrategias y recursos instruccionales*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

- 3.- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: informe de la Unesco, de la Comisión Internacional sobre la Educación en el Siglo XXI*. Madrid: Editorial Santillana.
- 4.- Escuela de Comunicación Social, Universidad del Zulia (1998). *Diseño instruccional de la Unidad Curricular Análisis de la Imagen*. Zulia: autor.
- 5.- Gagné, R. y Briggs, L. (1992). *La planificación de la enseñanza. Sus principios*. México: Editorial Trillas.
- 6.- Inciarte, A. (1998). *Conceptualización del currículo*. Ponencia presentada en el IV encuentro de Educadores e Investigadores de Bibliotecología, Archivología y Ciencia de la Información de Iberoamérica y el Caribe. (Publicado en Actas). Maracaibo, Venezuela.
- 7.- IUNE. (1995). *Taller de lectura y escritura desde una perspectiva sociolingüística y constructivista*. Maracaibo: autor.
- 8.- La Universidad del Zulia. Escuela de Comunicación Social (1995). *Pensum 95*. Maracaibo: autor.
- 9.- León de Victoria, Ch. (1996). *Cómo estimular las diferencias individuales de los niños*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- 10.- Morales, E. y Parra, L. (1987). *La enseñanza de la comunicación: dilema entre currículo y mercado*. Maracaibo: Fondo Editorial Facultad Experimental de Comunicación y la Información.
- 11.- Ramos, M.E. (1997). La educación en un museo de arte universal: experimento para la formación interdisciplinaria. En *Temas de museología*. Caracas: Fundación Museo de Bellas Artes.
- 12.- Sánchez, M. (1999). *Transferencia de los procesos de pensamiento a la enseñanza y al aprendizaje*. Caracas: Centro para el Desarrollo e Investigación del Pensamiento.
- 13.- Valladares, L. (1993). *Bases teóricas y apoyos metodológicos*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- 14.- Vélchez, N. (1991). *Diseño y evaluación del currículo*. Maracaibo: Fondo Editorial Esther María Osses. Universidad del Zulia.
- 15.- Wersch, J. (1995). *Vigotsky y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.